

Lunes 23 de Mayo de 2022 6º de Pascua

Señor, que siempre estemos contigo para ser fieles testigos tuyos

Hch 16,11-15 El Señor abrió el corazón de Lidia

Sal 149,1bc-6a.9b El Señor se complace en su pueblo

Jn 15,26-16,4a El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí

Pablo sabe adaptarse a las circunstancias para llevar la Buena Noticia de la Salvación. Hoy somos nosotros, los cristianos, los anunciadores del Evangelio allí donde estemos: familia, trabajo, amigos, vecinos y en nuestra sociedad. Siempre dispuestos a llevar la Buena Noticia de la Salvación y que alcance a todos los hombres.

El encargo fundamental es dar testimonio de Jesús Resucitado: ***"Seréis mis testigos en toda la tierra, hasta el fin del mundo"***. Los cristianos como seguidores de Jesús, experimentaron persecuciones, detenciones, azotes, cárceles, incluso la muerte como Esteban y los que le siguieron después.

La comunidad de Jesús que es fiel al evangelio de su Maestro dando testimonio de amor y justicia, defendiendo valores que la sociedad no defiende, denunciando situaciones contra la dignidad humana o contra la voluntad de Dios, es lógico que sea odiada, porque resulta incómoda. Incluso será perseguida hasta la muerte, desprestigiada, ignorada e impedida en su misión. Esto es una realidad en nuestros días y vemos que realmente es así.

También hoy dar testimonio de Jesús nos va a suponer muchas veces sufrimiento y martirio, pero no tengamos miedo, el Espíritu del Señor está siempre con nosotros como nuestro abogado y defensor. Con su fuerza podremos librar la batalla entre el bien y el mal, permanecer fieles a Cristo y dar testimonio de Él en cualquier medio hostil que nos toque vivir.

Sábado 28 de Mayo de 2022 6º Pascua

Señor, enséñanos a orar, a pedir siempre tu voluntad

Hch 18,23-28 Jesús es el Mesías

Sal 46,2-3.8-10 Dios reina sobre las naciones

Jn 16,23b-28 El Padre os concederá todo lo que pidáis

La invitación de la Palabra de hoy es a abrir nuestro corazón, ojos y mente, para saber reconocer el bien allí donde está. Deberíamos aprender a apreciar los valores que hay en las personas. Y aunque no las veamos perfectas ni muy preparadas, no condenarlas a la primera de cambio, sino ayudarlas a formarse mejor. Para que sea quien sea, quien evangelice y haga el bien dentro de la unidad de la Iglesia, el Reino de Dios progrese y se extienda en nuestro mundo.

En el evangelio, Jesús, nos hace una invitación a la oración: ***"el Padre os concederá todo lo que le pidáis en mi nombre... pedid y recibiréis, para que vuestra alegría sea completa"***. El Padre escucha siempre nuestra oración, aunque nos parezca que no responde a lo que le pedimos. Orar es como entrar en la esfera de Dios, de un Dios que quiere nuestra salvación, porque nos ama antes de que nos dirijamos a Él. Es como cuando salimos a tomar el sol. El sol no sale porque nosotros salgamos, sino que cuando salimos, el sol ya está brillando para nosotros. O como cuando entramos a bañarnos en el mar, no se forma el agua porque vayamos a bañarnos, el agua ya estaba allí antes de que pensáramos en ella. Jesús nos lo ha asegurado en su Palabra y Él no miente. ***"Todo cuanto pidáis en la oración, creer que ya lo habéis recibido porque el Padre mismo os ama"***.

Miércoles 25 de Mayo de 2022 6º Pascua

Espíritu Santo ven y llévanos a la verdad completa

Hch 17,15.22-18,1 Eso que veneráis sin conocerlo os lo anuncio yo

Sal 148,1bc-2.11-14 Alaben todos, el nombre del Señor

Jn 16,12-15 El Espíritu os guiará hasta la verdad plena

Pablo se las ingenia para predicar a Jesús desde los valores que tienen quienes le escuchan y alcanzar así a todos.

¿Cómo anunciar hoy a Cristo a la juventud, a los alejados, a los que no creyentes en esta sociedad tan laicista? ¿Cómo aprovechar tantos valores que hoy son apreciados en nuestra sociedad como la justicia, la igualdad, la dignidad de la persona, la libertad, la ecología, la paz, la solidaridad... para anunciarles y llevarles, desde ahí, el mensaje de Jesús?

Hay que vivir muy unidos al Espíritu Santo, nuestro abogado, defensor y maestro. Él es quien lleva la misión. Él maduró a los discípulos de Jesús después de la Pascua y Pentecostés y nos madura a nosotros. Nos dará las ganas, la fortaleza y el ánimo que necesitamos para colaborar con Él, llevando el evangelio allí donde restamos a todas las gentes. ¡Ven Espíritu Santo! Llévanos a esa verdad que brota de la admirable unión que existe entre el Padre, el Hijo y el Espíritu. Comunión de amor que estamos invitados a vivir. Cuando vivamos esta comunión no habrá nada ni nadie que pueda cerrar nuestros caminos ni siquiera los "fracasos" que podamos cosechar. Cuando un recurso no nos dé resultados, el Espíritu nos dará la creatividad para buscar otros y que nunca nos resignemos a callar, siendo sus fieles colaboradores en la misión.

Jueves 26 de Mayo de 2022 6º Pascua

Señor, que tu presencia convierta mi tristeza en gozo

Hch 18,1-8 Pablo se dedicó enteramente a la Palabra

Sal 97,1-4 El Señor revela su salvación

Jn 16,16-20 Vuestra tristeza se convertirá en gozo

Nunca ha sido fácil acoger y vivir la fe en Cristo. No podemos pretender que en nuestras parroquias grupos o comunidades las cosas lleguen a cuajar a la primera. La mayoría de las veces la evangelización exige esfuerzos prolongados en el tiempo, incluso que llegue a recoger el que no sembró, pero no por ello es inútil la siembra.

Los apóstoles se entristecen al no entender las palabras de Jesús refiriéndose a su resurrección. Pero, Dios, una vez más, va a escribir recto en líneas que parecen torcidas y aparentemente conducen al fracaso. Jesús va a seguir estando misteriosamente presente en medio de los suyos. La escritura nos recuerda esa presencia continua y viva.

La ausencia de Jesús también hoy nos afecta a nosotros. Nos cuesta entender por qué en el camino de una persona tiene que entrar la muerte, la renuncia, el dolor. Nos gustaría más una Pascua solo de resurrección. Pero la Pascua la iniciamos en el Viernes Santo y sin muerte no puede haber resurrección. En la vida hay momentos en los que no vemos y momentos en los que volvemos a ver, como el mismo Cristo: "**Padre, ¿por qué me has abandonado?**".

Cristo y su Espíritu están presentes y activos en nosotros y en nuestro mundo, aunque no veamos, y nuestra tristeza se pueda convertir en gozo. Señor, regálanos esta experiencia.

Viernes 27 de Mayo de 2022 6° Pascua

Alegraos con la alegría que nada ni nadie os pueda quitar

Hch 18,9-18 Muchos llegaron a formar parte de mi pueblo

Sal 46,2-7 Dios asciende entre aclamaciones

Jn 16,20-23a Nada ni nadie os quitará vuestra alegría

"En esta ciudad hay muchos que llegarán a formar parte de mi pueblo". A pesar de la mala fama de Corinto, de muchos lugares de nuestro mudo, de muchas personas que conocemos, Dios espera también hoy que se conviertan porque todos están destinados a la vida. Dios quiere la salvación de este mundo en el que vivimos y de las personas que en Él están.

Por muchos que sean los fracasos que podamos experimentar, por mucho daño o sufrimiento que nos hayan causado, son pueblo de Dios, aunque no nos lo parezca a primera vista y si Dios tiene paciencia y sigue esperando en ellas ¿Quiénes somos nosotros para tirar la toalla?... ***"Vuestra tristeza se convertirá en alegría que nadie os podrá quitar"***. La alegría que nos promete Jesús es su misma alegría, la que le supuso fidelidad y solidaridad hasta la muerte, y luego engendró nueva vida. Como el grano de trigo que se entierra y muere para dar vida. Como la mujer que va a dar a luz y sufre a la hora del parto, pero luego se llena de alegría ante la nueva vida que ha brotado de ella. Como la Iglesia ha ido dando a luz a nuevos hijos a lo largo de la historia con sacrificio y esfuerzo.

Señor, que aprendamos a que nada de lo que vale la pena, se logra sin esfuerzo, sin dolor y sin cruz. Esta tristeza, aunque no entendamos cómo, se convertirá en nosotros en la alegría que nada ni nadie nos podrá quitar.

Martes 24 de Mayo de 2022 6° de Pascua

Gracias por enviarnos tu Espíritu, abogado y defensor nuestro

Hch 16,22-34 Pablo y Silas oraban entonando himnos a Dios

Sal 137,1-3.7c-8 Cuando te invoqué me escuchaste

Jn 16,5-11 Ahora me voy al que me envié

Pablo y Silas, en la cárcel y después de la paliza recibida todavía les quedan ganas de cantar salmos a Dios a media noche. De pronto se escuchó un temblor en todo el edificio. Se abrieron las puertas y se rompieron las cadenas que los tenían atados. Pablo en lugar de escapar se preocupó por el carcelero. A buen seguro, el carcelero se preguntaría ¿de qué están hechos estos hombres? Tienen la oportunidad de escapar y están aquí ¿Quiénes son y de dónde han salido? Sorprendido e impresionado cae a los pies de Pablo y Silas diciendo ¿Qué debo hacer para salvarme? Lo que parecía ser un fracaso acaba bien, con una fiesta en la casa del carcelero donde recibe el bautismo él y toda su familia.

Hoy Pablo nos interpela con su pedagogía y forma de actuar a nosotros como cristianos en este mundo, para que demos testimonio de Cristo a los demás de la mejor manera posible y sepamos aprovechar cada circunstancia en nuestra vida y así seguir anunciando a Jesús y su evangelio. No estamos solos. El Señor, en su Ascensión, no abandonó a su Iglesia. Antes era una presencia visible, ahora esa presencia es invisible, pero real. La forma más entrañable de la presencia del Resucitado es la Eucaristía donde viene como alimento para nuestra vida.

Gracias, Señor, por invitarnos a comer tu Cuerpo y tu Sangre cada día, para ser nuestra compañía, nuestra fuerza y fortaleza en el camino.

Domingo 29 de Mayo de 2022 7º Pascua (La Ascensión del Señor)

Señor, cuenta conmigo para ser testigo fiel tuyo

Hch 1,1-11 Dios asciende entre aclamaciones

Sal 46,2-3,6-9 Dios asciende entre aclamaciones

Ef 1,17-23 Que Dios os conceda espíritu de Sabiduría

Lc 24,46-53 Mientras los bendecía subió al cielo

Te damos gracias, Señor, porque con tu Ascensión al Cielo, hoy, nos hablas de la esperanza a la que estamos llamados, de la inmensa riqueza que nos das como hijos de Dios. Gracias porque iluminas los ojos de nuestro corazón para ver las pruebas evidentes de que estás vivo.

Concédenos, Señor, espíritu de sabiduría para conocerte mejor, para comprender como los apóstoles que tú, Señor, no solo estás vivo, sino que eres la plenitud de todo cuanto existe, imagen de Dios invisible, cabeza del cuerpo de la Iglesia y el primogénito de toda la familia de hermanos.

Hoy, Señor, nos llenamos de alegría con tu triunfo definitivo, primicia de nuestro triunfo. Hoy pasas de una vida sujeta al tiempo y el espacio a la plenitud del Padre como Dios y hombre. No nos dejas huérfanos. Dejas de ser visible, pero no te alejas, sino que adquieres una eficacia que te permite estar en todas partes y entrar así en una relación más cercana e íntima con nosotros.

Por eso no es hora de quedarnos ensimismados, mirando al Cielo, a las alturas, como si tú, Señor, estuvieras lejos de nosotros, sino que es hora de continuar tu obra.

Envíanos, Señor, tu Espíritu para que revestidos de su fuerza podamos ser testigos de tu amor, y de tu misericordia hasta los confines de la tierra.

Pautas de oración

**Los sacó cerca de Betania y, levantando las manos
les bendijo**



**Y mientras los bendecía, se separó de ellos y
fue llevado hacia el Cielo**

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES